

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—**Pío IX** al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid:* En la administracion, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias:* En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*Paris:* Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout. — *Manila:* D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningun manuscrito.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

«Prontos estamos á dar á V. M. el tron-  
ha heredado de sus mayores, si V. M. quie-  
vidar alguno de los principios que represe-  
En España estaba ya fijo el pensamien-

El Sr. SALAZAR Y MAZARREDO apoyó la proposición para que las Cortes se asocien a los países del mundo civilizado, enviando

En la octava ha triunfado la candidatura de Arango.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID. 24 DE NOVIEMBRE DE 1869

Allí han ido también, como si quisieran formar el solemne cortejo de los ancianos.

politica moderna que ellos han aplaudido tanto. El movimiento, una vez comenzado,

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

En la octava ha triunfado la candidatura de Arango.



se hará general, irresistible, y producirá una maravillosa revolución en las fuerzas que se aprestan a estirpar con el hierro y el fuego los últimos vestigios de la civilización cristiana. (La *société devant le Concile*, par l'abbé Martinet.)

Síntoma de que los Gobiernos procurarán mantener el orden material para que se celebre el Concilio y sus decisiones puedan ser oídas en medio del silencio del mundo, es el silencio presente y la extraña situación en que se encuentran todas las naciones católicas, esclavizadas por el liberalismo, y sin embargo, quietas, mejor dicho, impotentes para alterar por de pronto esa actitud en que ha venido a sorprenderlas el Concilio.

Después que este haya hablado, ¿quién sabe si alguno de esos monarcas extraviados por la corriente de las ideas modernas volverá pasos atrás y será el primero en dar un ejemplo que otros se apresuraran a seguir de buen grado?

Al aproximarse el gran día de la Concepción Inmaculada, el 8 de Diciembre, que ha de ser doblemente memorable en los fastos de la Iglesia, sentimos avivarse en nuestro corazón la secreta esperanza que nos anima desde que Pío IX convocó el Concilio. Las pequeñas nubes que se han ido presentando, todas se desvanecen a impulso de ese suave viento que viene de Roma, semejante a aquel con que el Señor anunciaba su presencia a Adam en el Paraíso.

Esperemos, pues, esperemos en la misericordia de Dios. Nuestra fe nos dice que el año de 1870 ha de ser año de grandes cosas, de grandes y maravillosos triunfos para la Iglesia de Jesucristo.

#### ERUDICION DE ZORRILLA.

Gran sesión la de ayer: tuvo la suerte de reunir dos peroraciones notables, nada menos que de Becerra y Ruiz Zorrilla. De estas entran pocas en libra. Al ministro de Ultramar, sin embargo, tuvimos el gusto de oírle poco tiempo, porque se limitó a hablar de supuestas relaciones entre los rebeldes cubanos con los federales de la Península y a un con los carlistas.

Nuestro amigo el Sr. Ochoa se levantó a protestar contra la última de estas aserciones, y proclamó la pureza de principios y rectitud de conducta, tanto del partido carlista como del joven príncipe que hoy le representa, el cual, por no faltar un ápice ni a su rectitud y pundonor, rechazó las proposiciones que en otro tiempo se le hicieron de parte de personajes revolucionarios.

A este propósito leyó el Sr. Ochoa un artículo publicado por *La Esperanza*, a cuyas afirmaciones el Sr. Becerra dijo que el Gobierno y los liberales no descenderán a contestar. El Sr. Zorrilla añadió entonces que no está loco para haber hecho proposiciones a ningún Borbon. «*La Regeneración*, continúa, me llama ostrogodo, *El Pensamiento*, ignorante, en lo cual tiene razón, y *La Esperanza* y otros periódicos buscan en la zoología tipos con quienes compararme; pero nadie me ha llamado loco. Es verdad y difícil es que pare en loco el Sr. Zorrilla.

Pero lo que ayer se propuso principalmente el ministro de Gracia y Justicia, fué sin duda, demostrar que no es ignorante, aunque modestamente había dicho que sí, hacia breves momentos. Mas como del dicho al hecho va gran trecho, el Sr. Zorrilla, al contestar a las acertadas observaciones que acerca del juramento de la Constitución hizo el lunes nuestro amigo el Sr. Ochoa, derramó raudales de saber y elocuencia, revolviendo la historia, la crítica y la filosofía.

Tomando pretexto de unas palabras del Sr. Ochoa, se extendió en largas consideraciones históricas, fijándose especialmente en la rebelión de Lutero, su carácter y antecedentes. Allí, tratando en cierta manera de asuntos religiosos, el Sr. Zorrilla nos parecía el gran pontífice del progreso, es decir, de los progresistas, que siguen, uno en pos de otro, a su señoría, formando todos una hermosa y compacta hilera de seres felices y satisfechos.

Gran tipo es el progresista, y si es un progresista tipo, entonces no tiene precio. Ahí está el Sr. Zorrilla que no nos dejará mal. Aunque aparentando indiferencia, hablaba el Sr. Zorrilla de Lutero con gratísima satisfacción y queriendo explicar la protesta, decía que había mucha inmoralidad y muchos abusos que corregir, sobre todo en Roma; y añade que Wiclef, Juan Hus y otros por el estilo, grandes hombres para el Sr. Zorrilla, habían procurado emancipar al mundo y habían protestado contra Roma. En este punto todos los progresistas, y pudiéramos decir, todos los liberales, hubiéramos hablado como el Sr. Zorrilla. La sangre tira mucho, como dice el pueblo, y los liberales son hijos legítimos de aquellos grandes reformadores.

A hallarnos nosotros en este caso, procuraríamos disimular nuestra filiación, porque la tal paternidad no es muy honrosa que digamos. El reformador Lutero, era calificado por sus amigos y compañeros de protesta, Enrique VIII, Calvino, Zuinglio y otros *eiusdem furfuris*, de una manera que ya nos libramos nosotros de imitar tratando-

de ninguno de sus defensores actuales. Se mancha el papel al reproducir tales calificativos, pero bueno es recordar a los liberales que su admirador Lutero era llamado *puerco, bribon, cochino, perro, ladrón, borracho*, etc., etc., por los que, como él, tenían la pretensión de reformar la sociedad. Es de advertir que los mismos calificativos le merecían a él los otros reformadores, y unos y otros demostraron que todos eran un atajo de bribones. Le parece al Sr. Zorrilla que semejantes gentes podían regenerar ni reformar la sociedad? Eso es lo mismo que si al ver un día caer sobre España una legión de desalmados, y al oír sus declamaciones se dijera que iban a regenerarnos a nosotros, ¿no se reiría el primero el Sr. Ruiz Zorrilla de quien así se expresara?

Tenia razón el Sr. Zorrilla al decir que la, llamémosla así, Reforma, venía preparándose por otros hombres antes de Lutero, y continuó después de él. Nosotros añadimos más; nosotros afirmamos que era antiquísima en su origen, y que dura todavía; pero esto prueba sencillamente que ha habido y hay muchos bribones, muchos necios y muchos malvados. Ni más ni menos.

No le den vueltas a la historia el Sr. Zorrilla y los demás revolucionarios para buscar las razones de la rebelión de Lutero. Mucho pijo y mucho tonto; todo se explica con estas dos palabras en ciertas materias.

Los periódicos montpensieristas de anoche y de esta mañana comentan con gran fruición las declaraciones que hizo anoche el general Prim acerca de la candidatura del duque de Génova para deducir de ellas, del efecto que produjeron entre los genovistas o genobobos, como dice *La Política*, que la tal candidatura está muerta y no hay quien la resucite.

La verdad es que el general Prim, lejos de animar a los partidarios del príncipe italiano, les quitó las pocas esperanzas que algunos cándidos podían tener. Habíase recibido el día antes un despacho telegráfico anunciando lo que decía el *Times* de Londres, y esperaban algunos que, con la lectura de algún otro telegrama o con cartas, desvaneciese el mal efecto que aquel había producido. Pero el general Prim no dijo más sino que creía que el artículo del *Times* era inexacto; que Víctor Manuel, según cuenta el Sr. Montemayor, le había contado el ministro Menabrea, ha prometido aceptar la corona de España para su sobrino, que Montemayor no había dicho todavía nada después de su reciente viaje a Florencia, y en fin, que cuando hubiera noticias favorables o adversas las comunicaría a los diputados. ¿Era esto para tranquilizar a nadie?

El suelto del *Times*, que ya se conoce íntegro en Madrid, no quedó destruido ni mucho menos con lo que dijo el general Prim. El *Times* ha hablado *suficientemente autorizado* acerca de la actitud de los condes de Rapallo y del mismo duque de Génova respecto a la candidatura de este último, estando en Londres las tres citadas personas.

Si el *Times* hubiera abusado al hablar como lo hizo, los condes de Rapallo se hubieran apresurado a obligarle a rectificar, y el telegrafo hubiera anunciado la rectificación. Esto es claro como la luz del medio día.

Pero quiso, por ventura el general Prim dar a entender que aunque fuera cierto lo del *Times*, nada significaba estando empeñada en sentido contrario la palabra de Víctor Manuel? Es posible, y así nos lo hace sospechar *La Iberia* que dice con la mayor frescura que la voluntad de Víctor Manuel, tío del duque de Génova y jefe de la casa de Saboya, es por tales razones la *única* decisiva en la cuestión. ¿Qué locura! Si el chico y la madre y el padrastro del chico se empeñan en rechazar el ofrecimiento, ¿quién progresistas les hacen de la corona de España, ¿qué puede hacer Víctor Manuel?

Pero es el caso que no sabemos en qué consiste la palabra empeñada por Víctor Manuel, ni nos consta que haya tal palabra, más que por referencia de referencias. Montemayor no ha visto a Víctor Manuel, y en suma el general que ha hablado de la régla palabra se refiere a lo que le dice Montemayor, que le *dijo* Menabrea que le *había dicho* el rey. ¿Qué formalidad! Juzquen por ella nuestros lectores del caso que se hace en Florencia a los diplomáticos progresistas. Juzgue el país del papel que los revolucionarios están haciendo representar a esta nación en otro tiempo señora del mundo.

La opinión pública entre los italianos es tan contraria a la candidatura del duque de Génova para el trono de España, como lo es entre los españoles. Pero hay progresistas que no quieren ni pueden convencerse de esto, y siguen con la boca abierta esperando cartas de Montemayor, que al cabo de dos o tres semanas aún no ha dicho esta boca es mía.

No les basta a los progresistas con la fama de que gozan en España; quieren tenerla igual en Europa y en el mundo.

Escrito el suelto que precede, llega a

nuestras manos *El Imparcial*, del cual to-

manos las siguientes interesantes líneas:

«Ayer la *Agencia Haas* nos comunicó el siguiente despacho telegráfico: «Londres, 23.—El *Times* publica una carta del conde de Rapallo, que confirma las aseveraciones de dicho periódico, relativas a la negativa del duque de Génova a aceptar el trono de España.»

«Ni el conde de Rapallo es voto autorizado en el asunto de que trata el despacho ni, si lo fuese, debería sorprendernos su conducta como no nos sorprende la actitud reservada y digna de la madre del joven príncipe, que produce en los antigonistas como mejor les cumple.

«No es propio de quien se estima en algo, fraguar intrigas y formular memorias para elevarse a la jefatura suprema de una nación.»

«Es por ventura fraguar intrigas y formular memorias para una cosa, el rechazar los ofrecimientos que se hacen de la corona misma?»

Que el conde de Rapallo no es voto autorizado, y que la madre del duque de Génova mantiene una actitud digna y reservada. ¿Nos gusta la reserva? ¿Quiere decir *El Imparcial* que el conde de Rapallo abusa de los nombres de su mujer y de su hijo político?

Señores genovistas o genobobos, no sean ustedes mentecatos. Cuando el *Times* habla, suficientemente autorizado para ello, del duque de Génova y de sus padres, y el conde de Rapallo hace suyo lo dicho por el *Times*, no se empeñen ustedes en sostener que el *otro* conde de Rapallo no es autorizado, que el sentido común se va a reír de ustedes.

Y el caso es que las noticias de Florencia no son más favorables a los radicales que las de Londres. Véase, en efecto, lo que dice a este propósito *El Telegrafo* autógrafo de París, refiriéndose a la candidatura del duque de Génova:

«Con relación a lo que se nos comunica por uno de los más elevados personajes del reino de Italia, insistimos en asegurar que los esfuerzos del Sr. Montemayor, han sido, son y serán impotentes para vencer la repugnancia que muestra la opinión pública sobre la solución a que nos referimos.»

Dando cuenta de la carta que ha dirigido a la *Semana Religiosa* el Sr. Obispo de Laval, y que ayer publicamos nosotros, en contestación a la del Sr. Obispo de Orleans que tan buen efecto ha producido entre los liberales, dice *La Epoca* a modo de comentario lo siguiente:

«Vemos, pues, que la divergencia acerca de la infalibilidad personal continúa; lo cual es, cuando menos, un signo de que esa doctrina no está admitida por la universalidad del pueblo católico, como el Obispo de Laval asegura.»

No es exacto que la divergencia acerca de la infalibilidad del Papa, continúe, porque no ha empezado siquiera. En lo que difiere la opinión del señor Obispo de Orleans y algunos otros, muy pocos Prelados, de todos los demás, es en la *oportunidad* de la declaración del dogma, no en el dogma mismo, que, en efecto, está admitido por la universalidad del pueblo católico.

El signo, pues, que *La Epoca* ha visto, no es un signo, es un autojo.

*Las Cortes*, diario democrático defensor de la incompatibilidad absoluta, aboga hoy porque a los diputados se les señale dietas, y recomienda a la comisión de ley electoral el estudio de este punto, más importante de lo que algunos pudieran creer a primera vista, y a fin de que ya que no en la ley fundamental, porque esto no es posible, hagan porque se consigne esta reforma en la ley cuya redacción les está encomendada.

Si no fuese por la imposibilidad en que han puesto los liberales al pueblo español de pagar un cuarto más de lo que paga para sostener las cargas públicas, nosotros también abogaríamos porque se compensara a los diputados con largueza el tiempo que pierden en el Congreso.

Las elecciones, en tal caso, serían verdaderas batallas campales, el cargo de diputado se rebajaría aunque difícilmente más de lo que está, y muy pronto los pueblos, escandalizados de la carestía del espectáculo, acabarían con el teatro y mandarían a ocuparse en cosas útiles a los actores.

¿Qué más podríamos desear los enemigos de todo género de farsas en los negocios públicos?

Hablando *La Política* de lo que pasó en la reunión de la mayoría de antaño, en un curioso artículo que titula *Las doce y media y novando*, dice que aunque quedó decidido que estaban sujetos a reelección los diputados que han obtenido empleos y gracias del Gobierno quedarán un poco confundidos *dos especies* de las cuales se hace cargo.

Según el diario unionista, parece que se trata de establecer la teoría de que no está sujeto a reelección el diputado que al ser elegido tenía un destino incompatible, como por ejemplo el de gobernador de provincia, y que habiéndole renunciado para tomar asiento en el Congreso ha recibido después otro destino incompatible de igual sueldo y categoría como el de oficial de un ministerio. Parece absurdo y con razón semejante teoría a *La Política*, y cree que los diputados que se encuentran en tal caso no pueden menos de acudir de nuevo a sus electores, para que ellos decidan si le creen capaz de ser fiscal de los actos del Gobierno ante el Gobierno mismo que le ha favorecido con el destino. «Esto es claro como

la luz del día, dice *La Política*: esto es lo legal y lo decente: esto es lo que han hecho hasta los mismos polacos.»

Parece también, según dice el diario unionista, que se trata de considerar no sujetos a reelección a los diputados que no teniendo empleo alguno cuando fueron elegidos, lo han recibido después, pero en comisión, sin sueldo, ni honores, ni categoría.

No hace muchos días, que con ocasión de un nombramiento para un alto puesto de un diputado con las mencionadas condiciones, dignos entre otras cosas que ciertos empleos llevaban consigo bastantes ventajas independientemente del sueldo, para que fueran considerados incompatibles con el ejercicio del cargo de diputado, y que la teoría singular de que se podía ser a un mismo tiempo diputado y empleado, siempre que se renunciase al sueldo, era suponer que solo el dinero podía ser causa de corrupción en los diputados, lo cual les hace, en verdad, poco favor.

*La Política* viene a decir esto mismo, pero la manera en que lo dice, que por cierto ha sulfurado a *La Iberia*, nos induce a copiar sus mismas palabras.

Dice así el periódico unionista:

«El solo hecho de desempeñar (por ejemplo) una dirección, ¿no da categoría social? ¿no imprime honor a la persona? ¿no le confiere grandes atribuciones? ¿no proporciona comodidades y ventajas? Un director sin sueldo tiene tratamiento, que se están dejando dar los que se hallan en este caso; es jefe de los subalternos y oficiales, etcétera, etcétera, del ramo que dirige; manda a diestro y siniestro; tiene porteros y ordenanzas que lo sirven; provee libremente todos los destinos de 5,000 rs para abajo, con lo cual puede captarse mucho menos la gratitud de centenares de familias; disfruta de bailes de aposentos lujosamente amueblados, con mudillas alfombradas, confortables chimeneas (en Madrid, que la leña está tan cara), lavabos con jabón de olor, con toallas alemanesas, papel para cartas, timbrado y todo con el membrete que dice *Particular*, sellos de franqueo y balcones que ofrecen a las amigas para ver pasar a los voluntarios y a los involuntarios en los días de revista ó de gran parada, tiene el honor y la complacencia de servir a su país en un alto puesto; puede adquirir gloria al tener la satisfacción de realizar sus ideas económicas ó administrativas; se da tono con el mismo hecho de haber renunciado a los 50,000 del plico; deduce a los simples mortales que cobran el sueldo de sus empleos; hace méritos para seguir en el mismo destino, ya con sueldo, cuando se cierran las Cortes, y, entre tanto, tiene de balde, además de los dichos periódicos, luz, téforos, agua con azucarillos, coche algunas veces, la *Guía de Forasteros* y el almanaque oficial del Observatorio.»

No sólo de pan vive el hombre, dice más adelante *La Política*: no todo se reduce a dinero en este mundo. Es verdad, pero hay que añadir también que aún renunciando un alto empleado el sueldo de su destino, puede a veces conservar ciertos gages. Por ejemplo, puede haber empleado que renunciando a un sueldo de 50,000 rs. reciba 30,000 para coche (que puede no usar) y 15,000 para gastos de escritorio ó gratificación de escribientes, y al fin y al cabo 45,000 rs. son algo, máxime si recaen en uno de tantos personajes políticos como hay por esos mundos que no tienen ni camisa que ponerse.

Varios periódicos, ministeriales por más señas, se escandalizan estos días de que en Cuba hayan sido fusiladas sin formación de causa por ciertos voluntarios algunas personas presas como insurgentes.

Los mismos periódicos no han tenido una palabra de reprobación contra el general Prim, que ha hecho poco más ó menos lo mismo con los carlistas, y acaba de prometer en el Congreso repetirlo, el día que crea necesario matar a los españoles sin formación de causa.

¿Hasta dónde llegará la adoración de esos periódicos a Prim ó su odio a los carlistas? Y sobre todo, ¿qué habrán hecho del sentido moral, si es que alguna vez lo han tenido los diarios revolucionarios?

Dicen *Las Cortes*:

Según nuestras noticias de Puerto-Rico, aún no se ha puesto al decreto expedido por el ministerio de Ultramar sobre la libertad de cultos en las Antillas, el *cumplase* necesario para que lo decretado por el Gobierno sea ley en esa provincia. Parece que no se piensa en darle el pase, y que se trata, tanto en Puerto-Rico como en Cuba, de hacer una resistencia pasiva a todas las reformas que aquí se vayan acordando.

No sabemos si serán ciertas las noticias del diario democrático; mas si lo fuesen, revelarían que la autoridad de Puerto-Rico, más concededora de los verdaderos intereses de aquella isla, procuraba salvarla del naufragio que de la revolución acá corren nuestras colonias.

El Sr. Vinader dijo el otro día en el Congreso que uno de los presos de Sigüenza últimamente asaltados en las calles de Madrid por el populacho, se había salvado de una muerte casi cierta alegando que no era reo político, sino que iba preso por ladrón.

El Sr. Moreno Benítez se levantó a desmentir el aserto del Sr. Vinader; pero en vano, porque los presos políticos de Sigüenza, que residen aún en el Saladero, han mandado a *La Correspondencia* el comunicado siguiente, que hemos leído en *La Regeneración*:

«El día 8 de Agosto fuimos trasladados desde la cárcel de Sigüenza a esta diez y siete presos; diez por delitos políticos y los siete restantes por delitos comunes. El recibimiento que tuvimos al llegar a esta corte es de muchos conocido para que nos ocupemos de él.

Los heridos fueron siete y no dos, como ha dicho el Sr. Vinader; cinco de los que venían por delitos políticos, y dos de los del número de delitos comunes: testigos de este hecho, y por

consecuencia de esta verdad, el facultativo que hizo la primera cura en el Gobierno civil, y el de esta cárcel, que la continuó hasta el completo restablecimiento; los apaleados y maltratados, aunque no heridos, fueron dos más.

Lo que añade el Sr. Vinader de uno de los heridos, que para escapar de la muerte se vió obligado a decir que venía preso por ladrón, es muy cierto: nada más fácil que preguntar al que tuvo este arranque feliz, si es tal como se dice. Lo feso es que las turbas sólo se desahogaron cuando los presos intentaron huir, pues todos recibimos los palos muy a pesar nuestro, sin que para esto diéramos el menor motivo, apelando al testimonio de la Guardia civil que nos condujo, quien podrá decir si alguno intentó escapar.

Lo que no podemos negar es que las turbas gritaban desde el principio que se escapen, pero si el que alguno lo intentase. ¿Ni cómo hubiera sido esto posible cuando estábamos cercados por todas partes? Lo que pasó en la confusión que era consiguiente, fué que uno se abrió paso por entre las turbas, pero después de herido, no para huir, sino para librarse de las repetidas caricias con que querían obsesionarle.

Esta es la verdad de lo ocurrido y estos los hechos: si otros informes dieron a la autoridad no estuvieron en lo cierto, sino que ocultaron la verdad.»

Burlándose *La Iberia*, con el gracejo peculiar de los progresistas, de lo que dijimos ayer incidentalmente acerca de la Edad media en un artículo de contestación a *La Epoca*, exclama:

«Figúrense nuestros lectores qué libertad y qué autoridad aquellas, cuando los señores feudales eran dueños absolutos de sus castellanos y de sus castellanas!»

Esto que es falso respecto de la Edad media es completamente verdadero en la Edad moderna.

Aquellos señores feudales cuya fisonomía cruel y tiránica ha sido pintada a *placere* por los novelistas revolucionarios, existen hoy entre nosotros disfrazados, como los patricios de la antigua Roma, con el manto de la libertad.

No tienen castillos, pero tienen ministerios, desde donde mandan como dueños absolutos de sus ministeriales y —perdonad la palabra— de sus ministeriales.

La anarquía rentística en España no es menor que la política. En la necesidad de sacar dinero los ayuntamientos para cubrir sus obligaciones y las obligaciones de la libertad, no escasea a fé nuestra, han agotado la fecunda imaginación meridional en busca de medios nuevos de vaciar los bolsillos del contribuyente.

Desde la famosa suscripción, voluntaria por supuesto ideada por Rivero, para cubrir en metálico el cupo de quintos de esta corte hasta el impuesto de *rodaje y piso* que acaba de establecer el ayuntamiento de León, todo se ha probado y todo ha sentado mal al contribuyente.

Los leoneses sobre todo han acudido al ministro de Hacienda en queja del nuevo impuesto, según el cual, abona el aceite 8'75, el vino 4'75 y de 10 a 12 el aguardiente.

Según parece, el ministro ha dado palabra a los recurrentes de atender a sus quejas, pero fuera mejor que diese concierto a España, sin el cual ya a llegar pronto día en que no haya persona decente que no prefiera emigrar a ser concejal, quedando entonces la administración de los pueblos en manos de gente poco menos que perdida.

¿Ha pensado el Gobierno en la posibilidad, ó mejor dicho, en la probabilidad de que esto suceda?

Parece cosa resuelta que la minoría republicana va a volver a ocupar los escaños del Congreso. No lo hubiéramos creído. Siempre juzgamos más hábiles a los jefes de esa fracción política, para los cuales sin duda el afán de aura popular y el inmoderado deseo de la charla son superiores a su propia conveniencia.

¿Qué van a hacer en las Cortes los republicanos? ¿Acusar al Gobierno? Precisamente esto es lo que el Gobierno necesita para devolver la acusación a los republicanos, que tienen ciertamente mucho de que ser acusados. Y suponiendo que estos cuenten con fuerza bastante para vencer al Gobierno por medio de argumentos, ¿creen que el Gobierno, sobre todo en su base principal, que es Prim, caerá por derrota parlamentaria más ó menos? Si tal creen son muy cándidos. La situación presente no es, ni aun en las apariencias, constitucional. Dígase lo que se quiera, estamos viviendo bajo la dictadura de Prim, que se ha declarado inamovible por las circunstancias hasta que venga una solución definitiva. Pues bien, contra un dictador la oposición legal es siempre ineficaz. Mas aún: dado el descaecimiento de la Cámara y la miserable existencia que está arrastrando, nada puede serle más favorable que la animación y vitalidad que forzosamente ha de darle el clamoreo republicano.

El Gobierno y la Cámara estaban muriendo por consunción. El único medio de prestarles vigor y alargarles la vida era agitarlos con la corriente eléctrica de las ideas radicales. El pueblo conservador, que ve hoy su mayor enemigo en el Gobierno, al oír los discursos de los republicanos, se acercará al ministerio como menos peligroso y anárquico que sus furiosos opositores. Y cabalmente lo que al Gobierno le conviene es tener en frente una oposición demagógica para pasar el plaza de conservador,



De manera que, ya se considere el interés de los republicanos, ya el de las clases conservadoras, la vuelta de la fracción política capitaneada por Orens, Figueras y Castellar no puede ser más inhábil y funesta. Ellos creen dar el golpe de gracia al Gobierno que agoniza, y no van a hacer más que despartirle de su letargo y henchir de sangre sus venas ya casi secas y vacías.

**El Eco del Progreso**, diario defensor de la candidatura de Espartero para rey, dice en un artículo sobre *Antecedentes del progresismo* y de sus aliados, que las coaliciones, fecundas para combatir al enemigo común, son estériles para normalizar una situación. «Teniendo por fundamento, añade, las concesiones, levantan sobre la modesta base de ideas que pugnan entre sí, un edificio que por mucha que sea su brillantez en la forma, es falso en sus cimientos, y por lo tanto está espuesto a que el viento de la ambición o los rayos lanzados por algún Júpiter Tonante, den con él en el suelo entre la indiferencia de los hastiados y las carcajadas de los audaces.»

Recordar en seguida, para probar esto, que las concesiones arrojaron en el bien a los progresistas del poder.

Siempre hemos dicho nosotros que las coaliciones hechas entre partidos diferentes en doctrinas, pueden ser muy fuertes para derrocar una situación dada, pero evidentemente son incapaces de fundar nada sólido y definitivo.

**El Eco del Progreso**, al reconocer esta verdad, viene implícitamente a abogar por la ruptura de la coalición, como medio único de dar remate al edificio revolucionario. Se nos figura que es inútil abogar por lo que ya es un hecho, hecho que no se manifestará con sus verdaderos caracteres hasta que la unión liberal crea que tiene fuerza suficiente para dar la batalla al progresismo.

El Sr. D. Domingo Dulce, teniente general del ejército español, ha fallecido en Amelie-Bains (frontera francesa), víctima de la larga enfermedad del hígado que ha venido padeciendo.

¡Dios le haya perdonado!

Los periódicos vociferan, haciendo coro con los Sres. Zorrilla y Becerra, porque se ha dicho que algunos progresistas fueron a tratar con D. Carlos sobre la corona de España.

Nosotros escribimos ayer lo que verían nuestros lectores sobre este asunto. Creemos que se conserva el testimonio, dijimos dos veces y lo repetimos ahora, aludiendo al documento en que los emisarios daban a D. Carlos el tratamiento de *Majestad*. Es notable que los periódicos liberales, que se han apresurado a desmentir al Sr. Ochoa y a los diarios católicos, no hayan oído una palabra de nuestra modesta pero firme aseveración.

**Dice El Telégrafo Autógrafo:** «En uno de nuestros números anteriores anunciamos la posibilidad de que una operación con el Banco de París permitiera satisfacer los intereses de la deuda española. Efectivamente, el pago del semestre está asegurado con fondos proporcionados por la mencionada sociedad de crédito, cuya importancia crece de día en día.»

Si no estamos equivocados, esta sociedad se constituyó con fondos del Gobierno español para prestar al Gobierno español. Parecerá esto una paradoja; pero más paradoja es todavía la vuelta al ministerio del Sr. Figuerola.

Figuerola dió al Banco de París papel del Estado, y con este papel la sociedad se hizo con dinero para prestar al Sr. Figuerola. Esta especie de comisión, que produjo entre otras calamidades la enorme baja de los valores en Abril último, proporcionó al Banco enormes ganancias. Tales son nuestras noticias.

¡Pobre España!

Tenemos noticia de que en los pueblos sujetos a la jurisdicción de las órdenes militares, se están recogiendo firmas de Sacerdotes para una deplorable exposición a las Cortes, exposición que a nuestro juicio no puede suscribir ningún católico cuanto menos ningún clérigo.

Por hoy no queremos hablar más del asunto, bastando a nuestro propósito llamar la atención de las personas, a quienes se pida la firma, o que hayan firmado, sobre el contenido de la referida exposición para que mediten en lo que van a hacer o han hecho ya.

En su día, si por desgracia la cosa se lleva adelante, hablaremos con nuestra habitual franqueza sobre ese suceso que llenará de pena a los católicos españoles, y acarreará males sin cuento a sus autores.

Por fin sabemos ya a qué atenarnos respecto de los sucesos de La Bastida, que tanta alarma y grita produjeron recientemente en la prensa revolucionaria. Aquello fue un nuevo atropello cometido contra ciudadanos pacíficos y honrados perseguidos por carlistas. He aquí el verdadero relato de aquellos deplorables hechos que de dicho pueblo han dirigido a *La Epoca*.

«Paseaban por la carretera algunos jóvenes el domingo 7 del corriente, cuando se vieron detenidos de una manera brusca por el sargento de Guardia civil, que se empeñó en registrarlos. Registrados, en efecto, con disgusto de los espectadores, y como lo manifestaban vivamente al sargento, mandó a la fuerza calar bayoneta, y hubiera el suceso tomado mayores proporciones si la presencia del alcalde. Debí el sargento dar algún parte alarmante a la villa de Haro, pues al día siguiente se presentaron los voluntarios de la libertad dando vivas a esta y mueras a los carlistas, y a su cabeza el gobernador militar de la provincia, que publicó un bando mandando entregar toda clase de armas. Convenida la autoridad de que no había motivo para este alarde, dispuso retirarse a las cinco y media de la tarde; pero como los vivos y las mueras se repetían, un muchacho dió un viva a los carlistas, y entonces un oficial empezó a descargar sablazos sobre los espectadores, y los soldados hicieron disparos, de cuyos resultados fué muerto el muchacho que dió el viva y hubo diferentes

heridos. Algo más refiere la carta que no creemos prudente referir.»

Atentados como estos, ni en Berbería.

La comisión de abogados para la defensa de los presos carlistas tiene ya compañeros, con quienes está en correspondencia, en Sevilla, Valencia, Coruña, Logroño, Castellón de la Plana, Gerona, Orihuela, Burgo de Osma, Coria, Holguera, Puebla de Sanabria, Nájera y Leiva.

La comisión invita a los demás letrados de los otros puntos de España, y especialmente a los de las audiencias de Zaragoza, Granada, Albacete, Cáceres, Oviedo, Barcelona, Pamplona, Burgos y Palma de Mallorca, a que se pongan en relación con ella por medio de su secretario, ya para publicar quienes sean los letrados defensores, si así lo desearan, ya para coadyuvar a la defensa de los procesados, denunciando por medio de los periódicos los abusos de que sean víctimas.

También desearía la comisión que los letrados que hubiesen aceptado las defensas de carlistas, aunque ellos no lo sean, se pusiesen en relación con ella y contasen con su apoyo para denunciar los abusos que crean oportuno y para todo lo que necesiten.

La comisión para la defensa de los carlistas presos se compone en la audiencia de Sevilla, de los señores abogados D. Antonio Morales y Contreras, D. Sebastián García Pego, D. Bonifacio García Pego, D. Antonio Miura y Olmedo, D. Evaristo Húe y Gutiérrez y D. Juan Pedro Morales y Alonso; y de los procuradores D. Gonzalo Rus de los Ríos, D. Buenaventura Fernández Delgado y don Juan Caballero de Vargas.

Los encausados deben nombrar a cualquiera de estos señores en las diligencias de citación y emplazamiento.

Nos habíamos propuesto no hacer caso de un artículo relativo a los carlistas, que publica *El Popular*, porque bien se nos alcanza que el Gobierno necesita de que se hable mucho de planes reaccionarios; mas ya que el mencionado artículo anda de periódico en periódico, justo nos parece que nuestros lectores le conozcan, siquiera para que admiren la guerra que les da a los revolucionarios un *cadáver*.

**Dice así el artículo de El Popular:** «Vuelven otra vez a circular rumores de conspiración en sentido carlista, y casi toda la prensa de España se hace eco de ellos.»

Ya se habla de reuniones celebradas entre los principales jefes del carlismo, ya de grandes depósitos de armas que existen en diversos puntos de la frontera francesa, ya también, por último, de que muy pronto van a lanzarse al campo, y aun se llega en esto hasta designar el día en que ha de verificarse el movimiento.

Ahora bien; ninguna de las anteriores noticias son ciertas, no pasando todas ellas de ser meras suposiciones, que no reconocen fundamento alguno digno de ser atendido.

Lo que hay de cierto con respecto al partido carlista es que se conspira en grande escala y con inusitado empeño. Que al frente de la conspiración se halla Cabrera, cuyo genio activo y fuerza de voluntad es innegable. Que cuenta con recursos suficientes en dinero para inaugurar la campaña y sostenerse en ella bastante tiempo. Que además de estos recursos cuenta con otros elementos, que, al decir de sus más caracterizados parciales, han de servir para no ver sus trabajos de hoy esterilizados mañana, como sucedió con la farsa representada en la Mancha el verano último.

Que el general Cabrera tiene inaugurados sus trabajos diplomáticos en los Gobiernos de algunas de las naciones de primer orden con cuyo apoyo cuenta; últimamente, que el general Cabrera no comprometerá su porvenir ni su posición si no abriga seguras esperanzas de éxito de sus vastos y bien combinados planes.

Respecto a la introducción de armamento en España, no hay absolutamente nada, pues ni siquiera se ha introducido una sola carabina por cuenta de los carlistas, aunque están contratados cuarenta mil en una fábrica extranjera, y en disposición de poder ser entregados al primer aviso.

Tampoco es cierto que el movimiento carlista esté próximo, ni que para verificarlo se haya designado el día. El movimiento se verificará, no hay que dudarlo; pero sin estar lejano la época en que ha de tener lugar, tampoco puede decirse que esté muy inmediatamente próximo.

Estas son las noticias más auténticas, así como las únicas que han podido trasladarse hasta ahora, fuera de la gran reserva con que se procede en este asunto; reserva que ha llegado hasta el extremo de recomendarse con carácter oficial a las pocas personas, pero todos antiguos y leales partidarios del carlismo, que conocen algunos de los secretos y planes del general Cabrera, los cuales no escriben cartas a España, ni a sus familias ni a sus amigos.

Esta reserva reconoce por causa los sucesos de la Mancha del verano último, los cuales fueron preparados por falsantes que entonces rodeaban a D. Carlos de Borbón, y sin otro motivo que el querer justificar gastos que no se habían hecho, de cantidades considerables que con uno u otro pretexto habían sido estafadas al duque de Madrid. Y si alguna persona carlista por su adhesión carlista figuró al frente de aquel movimiento, fueron arrastradas a él por medio de las supercherías y engaños de que se valieron los falsantes del carlismo, para iniciar aquella intona, con el objeto que ya hemos dicho.

Y esto explica el alejamiento completo, en aquella época, del general Cabrera, que ni con sus consejos ni de otra manera quiso influir ni tomar parte en semejantes acontecimientos, porque no le era desconocido que de lo único que se trataba era de representar un mal sainete.

Pero hoy que se hallan deslindados los campos, y libre también de falsantes el partido carlista, el general Cabrera se ha puesto al frente de él, dirigiendo los negocios con la actividad propia de su carácter, y con la reserva peculiar de ellos, además de lo que le aconseja la experiencia de pasados sucesos.

De manera que todas las noticias que se den en tésis general, por decirlo así, y conformes con lo que llevamos dicho, no son más que conjeturas gratuitas; y lo mismo decimos de las noticias detalladas; ninguna será cierta, porque es imposible saber lo que no se dice, y lo que con gran interés ocultan las únicas personas autores de cuantos planes tienen formados los pocos conspiradores en sentido carlista.

No se olvide que el artículo anterior está escrito por un enemigo declarado de los carlistas, y que no debe dársele crédito mayor que el que racionalmente merece.

*La Soberanía Nacional*, periódico de Cádiz, ha oído que se han puesto en libertad los presos

que por motivos políticos se hallaban en la Carraca, procedentes de Cataluña y Aragón. Parece que en la misma goleta *Edecano* que los llevó presos al arsenal serán conducidos a Barcelona.

**Dice El Puente de Alcala en su última hora**, que la presentación de la minoría republicana en la sesión de hoy de las Cortes depende de que la tirada de su manifiesto quede o no concluida a tiempo.

Según el mismo periódico no son cinco sino nueve los coroneles ascendidos a brigadieres a consecuencia de la última insurrección.

Leemos en un periódico que los diputados federales Sres. Castelar, Figueras, Sorni, Soler y otros, hasta el número de nueve o diez, se han declarado favorables a la república unitaria, y que los diputados andaluces se inclinan a esta solución.

Refiriéndose al manifiesto de doña Isabel de Borbón y a la consulta que acerca de él se hizo al Sr. Cortina, dice *El Imparcial* que este señor manifestó su creencia de que aquel documento debiera ir ante todo una explícita y terminante abdicación en favor del hijo de dicha augusta señora, y contener además la solemne promesa de permanecer esta alejada del territorio español.

*La Iberia* publica un comunicado que desde Granada le dirige la señora marquesa viuda de Torre-Alta, viudona de los Villares, desmintiendo los asertos contenidos en una carta del célebre corresponsal de dicho periódico en Bayona, en la que se decía entre otras cosas, que el Reverendo Padre Mon era atraído a Andaya, a casa de la hija de dicha señora marquesa, para dar impulso a las maquinaciones carlistas; todo lo cual resulta falso.

He aquí el crédito que debe darse a las estupidas noticias de los corresponsales extranjeros de *La Iberia*.

No tiene paladar quien deje de percibir la amargura que destilan las siguientes líneas de *El Diario Español*.

«El señor ministro de Estado se ha servido declarar cesante al señor marqués de Villagarcía, que desempeñaba el empleo de contador-secretario de la comisaría general de los Santos Lugares. El señor marqués de Villagarcía fué colocado en el destino en que hoy cesa por su parente y amigo el ministro que fué de Estado Sr. Lorenzana.»

Las siguientes noticias son tomadas de *El Imparcial*:

«Se indica para el cargo de intendente de Filipinas al Sr. Herreros de Tejada, subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros.»

«Hoy se reúnen las comisiones de los proyectos de la ley de empleados, con asistencia del Gobierno de S. A., declarando autoridad competente al juez de paz, y las que entienden en las sentencias de los diputados Sres. Serrallana, Caimó, Suñer y otros.»

«La comisión nombrada para informar a las Cortes sobre la proposición de ley relativa a la supresión de las cesantías de los ministros, se ha constituido ayer, eligiendo por su presidente al Sr. Estrada y secretario al Sr. Lopez Butas.»

*El World*, periódico norteamericano, bajo el epígrafe de *Cuba en el Congreso* publica el siguiente despacho:

«Despacho especial al *Evening Post*.—WASHINGTON 4 de Noviembre.—Los cubanos de más viso aquí, tienen mucha confianza de que la Cámara, al reunirse el Congreso, adoptará una resolución unánime expresando simpatías hacia los insurgentes de Cuba, y que declarará un deber del presidente que les facilite toda la ayuda posible, reconociendo sus derechos de beligerancia. Parece que hay muchas dudas de que semejante resolución la apruebe el Senado, porque se sabe que la mayoría de la comisión de Negocios extranjeros de esta Cámara se opone a toda política que difiera de la que sigue actualmente el departamento de Estado.»

Ni ayer ni hoy hemos recibido *La Reforma*. *El Imparcial* ha oído decir que suspende su publicación.

## CORREO DE HOY.

Dice una carta de Roma del 17 de Noviembre:

«El vapor de las Mensajerías, llegado esta mañana, ha traído a Civita-Vecchia 20 Obispos; ayer llegaron otros tantos, de manera que tres semanas antes de abrirse el Concilio hay ya en Roma 250 Obispos. Muchos teólogos y Sacerdotes, y muchos legos vienen también con los Prelados, y Roma toma cada día más la fisonomía que tendrá en 1870, y que podremos llamar *ecuménica*...»

«La prensa revolucionaria y sus corresponsales no cesan de propagar absurdas noticias y rumores para retraer, si fuera posible, a los Obispos y fieles de venir a Roma. Entre las necias invenciones de la prensa, se distinguen los ridículos cuentos de la *Liberté* respecto a los Prelados de Oriente. Estos tienen que vivir de la limosna de sus feligreses sometidos al poder de los infieles, y esta pobreza, que contribuye a aumentar el respeto que se les debe, da motivo a las chanzonetas e injurias de la *Liberté*; juzgan esta conducta sus mismos lectores.»

«Los Obispos orientales son pobres, muy pobres; pero son dignísimos, y su actividad y su gran austera causa administran en todas partes. Haber resistido largos siglos de opresión por parte de los otomanos, y permanecer insensibles a las seducciones del cisma para conservar la llama de la verdad católica en la humildad y en la pobreza, hasta el día que plegue a Dios colocar esta llama en la altura conveniente, tal es el santo mérito de los Prelados de Oriente.»

«Nosotros creemos que ese día no está lejano. Parece que la Providencia ha dispuesto los mismos acontecimientos políticos para una resurrección del Catolicismo en Oriente. Una cosa lamentamos profundamente: que Francia, que ha abandonado sus tradiciones cristianas en Oriente; Francia, cuyos inteligentes diplomáticos no cesan de poner obstáculos y universales trabas a nuestros hermanos, se haya colocado en situación de no intervenir en esta resurrección.»

«Francia recibe de Oriente una de las lecciones más humillantes de que hace mención la historia. Veremos a los turcos, políticos inteligentes y probos, servir de instrumento a la Providencia, y poner sus intereses bajo la salvaguardia de los católicos.»

«Entre las personas que rodean al Sultán, hay quien comprende lo que ya comprende también el Sultán mismo, es decir, que únicamente el elemento católico puede preservar a Turquía del elemento católico. Tenemos constantes testimonios de ello, y esperamos que entre las virtudes que surgirán del Concilio, surgirá la catolización de Oriente.»

«Acaso también suceda, gracias al Concilio, que la Santa Sede establezca por fin con Oriente,

es decir, con Constantinopla, sus relaciones diplomáticas por tan largo tiempo deseadas, y tan combatidas por la diplomacia francesa. Se trata de reanudar los lazos entre Roma de Pedro y la Roma de Constantino, y gracias a la Providencia parece que la Puerta no se resistirá mucho a enviar al Papa un embajador católico.»

«El 15 llegaron a Roma los Prelados siguientes:»

«R. R. S. S. Dario Bucciarelli, Arzobispo de Scopia (Servia).»

«Gaetano Ruffini, Arzobispo Obispo de Mol-fetta (Dos Sicilias).»

«Joaquín Lluch, de los Carmelitas Descalzos, Obispo de Salamanca (España).»

«Felipe Mincione, Obispo de Mileto, (Dos Sicilias).»

«Rafael Bachetoni, Obispo de Norcia (Estados de la Iglesia).»

«Vicente Marquez, Obispo de Oaxaca (Méjico).»

«Francisco Suarez Pereda, Obispo de Veracruz (Méjico).»

«Antonio Grech Delicata, Obispo de Gozo (isla de Malta).»

«Luis Eloy, Obispo de Tipaza, in partibus, Coadjutor del Vicariato apostólico de la Occidentia central.»

**Dice el Telégrafo autógrafo:**

«Se acaban de recibir noticias auténticas pintando bajo muy negros colores la tirantez de las relaciones turco-griegas, llegándose a asegurar por algunos que antes de cuarenta y ocho horas será muy posible que se presente amenazadora en extremo la tan debatida cuestión de Oriente.»

A pesar de que hace tiempo no existe buena armonía entre Turquía y Egipto, creemos que las anteriores noticias son exageradas: por lo menos, necesitan confirmación.

**Dicen de París:**

«En todos los círculos políticos prusianos se emite el parecer de que la respuesta dada por Napoleón III al barón de Werther, en el acto de su recepción, como representante del rey Guillermo, peca de una frialdad excesiva y muestra claramente de que ha llegado ya la hora de que se sepa de una manera fija a qué atenerse sobre el verdadero estado de las relaciones franco-prusianas. Tal es, repetimos, el espíritu dominante en todas las conversaciones que se oyen en los altos centros políticos de Berlín; pudiendo añadir que se en un tono idéntico las ideas que predominan en la legación de Prusia en París.»

«Cada día se presentan nuevos síntomas que ponen de manifiesto la imposibilidad de llegar a la unidad germanica. En el Schleswig del Norte han ocurrido algunos desórdenes con motivo de las elecciones municipales que se han disputado acaloradamente los electores daneses y alemanes.»

«Personas muy enteradas de lo que pasa en el ministerio de Negocios extranjeros, nos informan de que Francia se dispone a sondear el ánimo de las demás potencias extranjeras para ver si consigue presentar al Gabinete de Berlín una nota colectiva exigiéndole el cumplimiento del tratado de Praga en todas sus partes.»

«Una fracción importante del parlamento de Berlín, haciéndose eco de los recelos de la opinión pública, va a promover un debate sobre el aislamiento diplomático en que se encuentra actualmente Prusia.»

**Leemos en El Telégrafo:**

«Se habla en diverso sentido de las causas que han dado origen a que M. de Lesseps no reciba, al mismo tiempo que el gran cordon de la legión de honor, el título de duque de Suez con que se había pensado agraciarse. En los altos círculos políticos hemos oído que algunas palabras demasiado vivas pronunciadas por el célebre promotor del canal son la causa de que no haya obtenido la mencionada distinción.»

**El Telégrafo autógrafo** da las siguientes noticias acerca de las elecciones de París:

«El ministro del Interior y el prefecto de policía presentan frecuentemente al emperador informes detallados del movimiento electoral.»

«Ayer (21) estuvieron muy poco concurridos los colegios electorales.»

«Por la noche los promotores de las respectivas candidaturas recorrieron los distritos para que en el día de hoy fuese mayor la afluencia de los comicios.»

«Los periódicos de todos los matices políticos, aconsejando a los electores de sus respectivos partidos que no acepten el retraimiento.»

«La guardia municipal de París ha permanecido en los cuarteles, como medida de precaución que hasta ahora ha sido innecesaria.»

«Algunos grupos de obreros han ido a votar en masa, haciendo uso de su derecho.»

«Momentos antes de salir el correo, el orden continúa inalterable. Se nota únicamente un poco más de movimiento en los bulevares producido, más que por otra causa, por la curiosidad, que también anoche hizo que hubiera más gentes que de ordinario en los puntos céntricos de la población.»

«Desde las primeras horas de la noche los puestos de *Sargento de Ville* han sido reforzados, y los que hacen el servicio por la calle van de dos en dos, en lugar de hacer la ronda uno a uno como tienen por costumbre.»

**Dice El Telégrafo:**

«Acabamos de recibir un despacho telegráfico de Nueva-York anunciándonos que la escuadra zarpada de allí hace algún tiempo, y cuyo destino dió lugar a tan diversos comentarios, navegando decididamente con rumbo a Santo Domingo. Este informe que tenemos por fidedigno, vuelve a poner sobre el tapete la tan asenderada cuestión de la bahía Samana.»

«En la legación dominicana se da como segura la cesión de Samana.»

**Ha llegado a París** el señor duque de Sexto.

M. Emilio de Girardin publica en *La Liberté* del 22 un violento artículo diciendo que si, como es de esperar, Rochefort sale diputado, esta victoria no representará el triunfo de una idea ni del talento, sino pura y simplemente el de un ultraje.

El día 22 salió para Roma el Arzobispo de París, Monseñor Darboy.

El Papa recibe diariamente en audiencia privada a los Prelados que desde todos los puntos del globo van llegando a Roma.

La enfermedad de la duquesa de Annume continúa presentando caracteres alarmantes.

El Sena ha crecido un metro ochenta centímetros sobre su nivel ordinario.

En una reunión habida el domingo en París se dieron, a media voz, algunos vivas a la repú-

blica. Este desahogo de los republicanos entusiastas no tuvo otro resultado que la conducción de los vociferadores al puesto de policía.

**El Diario de Valencia** hace constar que la excisión producida en Valencia entre los progresistas, tenía de día en día un carácter más personal.

Era de esperar:

En Málaga ha vuelto a publicarse el periódico titulado *El Grito de la Revolución*, y el próximo domingo verá la luz *El Zurriago*, que fué otro de los suprimidos.

Ayer debió embarcarse en Barcelona uno de los batallones de voluntarios catalanes destinados a Cuba, después de recibir la bandera en la ciudadela.

Dice el *Diario de Barcelona*, con referencia a personas llegadas de Granollers, que el día 21, sobre las siete de la mañana, se tocó a sonar en algunos pueblos de aquella comarca a consecuencia, al parecer, de haber aparecido una partida de hombres armados que robaron a tres carreteros y asesinaron a otro, a quien después quemaron.

Hemos recibido el correo de Filipinas con periódicos que alcanzan al 3 de Octubre.

El *Diario de Avisos* de Manila publica en su número del día 2 los siguientes pormenores del terremoto que se sintió en dicha ciudad el día 1.º de Octubre, anunciado por el telégrafo:

«Los siniestros que hasta ahora han llegado a nuestro conocimiento son los siguientes:»

Ha quedado cuartada la fachada de la iglesia de San Agustín.

En el edificio que ocupa hoy la administración de Estancadas se ha hundido una parte del techo y han padecido las puertas y ventanas.

Una parte de la pared de la casa en que hoy tienen sus oficinas los Sres. Smith Bell se ha caído a tierra, lastimando un caballo.

Una tienda al lado de la antigua Iglesia de San Gabriel, también se ha caído.

El techo de los antiguos almacenes generales de Estancadas se ha hundido.

Se ha hundido también el techo de la galería de Sibacón.

Algun deterioro en el alero del tejado de la casa de los Sres. Ramirez y Giraudier.

Se ha hundido una casa en la calle de San Jacinto.

De la casa número 26 de la calle de Quiotan se han desprendido las conchas de los balcones.

La casa del almacén *La Peninsular* ha sufrido algún deterioro en el techo.

El cuartel de arcoses sufrió bastante.

Se habla de desgracias personales ocurridas en Sibacón, Quiapo y Santa Cruz.

A estos pormenores añade el *Diario de Manila* del día 3, los siguientes:

«Según noticias venidas de Bulacan, parece que la iglesia y convento de Malolos quedaron destruidos por efecto del terremoto de anteayer, así como la iglesia y parte del convento de la ercebera, parte de la administración y algunas otras casas.»

En Cavite sufrieron bastante los edificios públicos, y en la plaza se abrió un boquete que despidió algunas piedras.

Además de las noticias que hemos publicado en el número de ayer, nos han asegurado que el seminario se ha mandado desalojar; que otro tanto ha sucedido con los altos de la casa de moneda; y que el cuartel de la calle de Palacio y el de la brigada europea han sufrido también desastres.

## ÚLTIMA HORA.

### CONGRESO.

Cuando se iba a aprobar el acta de la sesión de ayer, el Sr. Ochoa pidió que se contara el número de diputados que estaban presentes, y resultó que había 38. Estos pidieron que la aprobación del acta se hiciera en votación nominal, y con esto se dió tiempo para que entrasen 70 diputados, que es el número necesario para aprobar las actas.

Se leyó una proposición pidiendo que se derogara la pragmática de Carlos III sobre la licencia que para contraer matrimonio han de pedir los príncipes de sangre real y títulos de Castilla. La apoyó el Sr. Coronel y Ortiz, y se acordó que pasara a la comisión de legislación.

El señor ministro de Ultramar subió a la tribuna y leyó el proyecto de Constitución para Puerto Rico.

A la hora en que salimos del Congreso seguía el señor ministro leyendo el preámbulo. En él se invocaba una multitud de veces a la revolución de Setiembre como para disponer el ánimo de los puertorriqueños a la calamidad que les espera.

El preámbulo, a juzgar por ciertas frases que hemos podido oír, debe ser famoso.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 23.—Mañana regresará el emperador a Compiegne.

Las noticias que se han recibido sobre el verdadero estado de las obras del canal de Suez, no son tan satisfactorias como se creía. Resulta que la completa terminación del canal exige todavía un desembolso de 150 millones de francos.

Continúa reinando completa tranquilidad. En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español a 26.

El 3 por 100 francés a 71-60.

El 4 1/2 por 100 a 101-25.

El 5 por 100 italiano a 53-25.



